

VIRGINIA GIL AMATE | PABLO NÚÑEZ DÍAZ  
PAULO GATICA COTE | ANDREA ÁLVAREZ GARCÍA  
(eds.)

# Letras de América

## Siglos XVI, XVII y XVIII

**DE AQUEL PRESENTE A ESTE EN LA  
LITERATURA HISPANOAMERICANA**





LETRAS DE AMÉRICA  
SIGLOS XVI, XVII Y XVIII



# LETRAS DE AMÉRICA SIGLOS XVI, XVII Y XVIII

*De aquel presente a este  
en la literatura hispanoamericana*



VIRGINIA GIL AMATE  
PABLO NÚÑEZ DÍAZ  
PAULO GATICA COTE  
ANDREA ÁLVAREZ GARCÍA  
(eds.)

Ediciones Trea



INSTITUTO FEIJOO DE  
ESTUDIOS DEL SIGLO XVIII

Primera edición: marzo de 2026

© de los textos: los autores de cada capítulo, 2026

© de esta edición: Ediciones Trea, S. L.  
C/ Gran Capitán, 52  
33213 Gijón · Asturias · España  
Tfno. 985 303 801 · Fax 985 303 712  
trea@trea.es  
www.trea.es

Producción: Patricia Laxague Jordán  
Corrección: Almudena Zapatero  
Maquetación: Almudena Zapatero

Depósito legal: AS 00087-2026  
ISBN: 979-13-88179-00-6

Impreso en España — Printed in Spain

Todos los derechos reservados. No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo por escrito de Ediciones Trea, S. L.

La editorial, a los efectos previstos en el artículo 32.1 párrafo segundo del vigente TRLPI, se opone expresamente a que cualquiera de las páginas de esta obra o partes de ella sean utilizadas para la realización de resúmenes de prensa.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

# Índice

Prólogo .....	11
VIRGINIA GIL AMATE	

## PARTE I

### AQUELLOS TIEMPOS TAN PRESENTES. SIGLOS XVI, XVII Y XVIII

1. Representaciones de los taínos en los primeros encuentros coloniales: crónicas, relatos y percepciones entre dos mundos .....	15
BEATRIZ CALVO-PEÑA	
2. La batalla de Centla o cómo se construyó el relato del primer <i>milagro</i> bélico en tierras mexicanas .....	23
BEATRIZ ARACIL	
3. Poesía lírica de la evangelización en los Andes peruanos .....	35
HELENA USANDIZAGA	
4. El mito del Paso del Noroeste o Estrecho de Aníán: los relatos apócrifos en el contexto de las Crónicas de Indias .....	45
JOSÉ CARLOS GONZÁLEZ BOIXO	
5. El canto alegórico del ruiseñor en <i>El Bernardo</i> de Bernardo de Balbuena (Libro XI) .....	55
MATÍAS BARCHINO	
6. Hambre y heroicidad en <i>La Florida del Inca</i> .....	71
EVA VALERO JUAN	
7. La crónica de Alexandre Olivier Exquemelin, el cirujano de los piratas .....	83
CAMILA CATTARULLA	
8. «Claro honor de las mujeres, de los hombres docto ultraje». Sor Juana a la luz de M. <sup>a</sup> Jesús de Ágreda, la duquesa de Aveiro y Catalina de Siena ...	89
ROCÍO OVIEDO PÉREZ DE TUDELA	

9. **Carlos de Sigüenza y Góngora, escritor de relaciones** . . . . . 101  
MARÍA JOSÉ RODILLA LEÓN
10. **Úrsula Suárez, autobiografía limitada de una monja** . . . . . 113  
EVA VALCÁRCEL
11. **¿Hacia un nuevo modelo de santidad femenina en Nueva España?  
Las hagiografías de Ana Guerra de Jesús y Francisca Carrasco  
de San Joseph en el primer tercio del siglo XVIII** . . . . . 123  
RAMÓN JIMÉNEZ GÓMEZ
12. **La mirada inglesa sobre la América hispánica en *A Natural and Civil History  
of California* (1759)** . . . . . 133  
MÓNICA AMENEDO-COSTA
13. **La América meridional en la literatura de viajes dieciochesca:  
de la maravilla al pragmatismo** . . . . . 143  
JORGE CHAUCA GARCÍA
14. **Pedro de Peralta, la imprenta y la censura** . . . . . 155  
PEDRO M. GUIBOVICH PÉREZ
15. **Contexto y transcripción de una sátira política contra el visitador general  
José de Gálvez y su actuación española en Nueva España** . . . . . 167  
CARMEN LUNA SELLÉS
16. **La formación de los jóvenes en el siglo XVIII en América. La propuesta  
educativa de José Joaquín Fernández de Lizardi en *La Quijotita y su prima*** . . . 181  
CARMEN RUIZ BARRIONUEVO

## PARTE II

PASADO Y PRESENTE: FORMAS DE ESTUDIO, VÍAS DE ANÁLISIS Y POLARIDADES  
DEL CONOCIMIENTO

17. **Exploración y escritura sobre el Pacífico novohispano (1522-1543):  
reflexiones en torno al género relación** . . . . . 193  
ALBERTO SANTACRUZ ANTÓN
18. **El pequeño Cupido de la casa del deán de Puebla** . . . . . 203  
JOSÉ CARLOS ROVIRA
19. **Los múltiples sentidos de la refracción: lecturas y relecturas  
de *Espejo de paciencia* de Silvestre de Balboa** . . . . . 221  
PAULA FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ
20. **El Barroco hispanoamericano: revisión crítica y excesos interpretativos** . . . 233  
JOAQUÍN ROSES

21. **Tal es mi poesía. Poesía-herramienta (sor Juana Inés de la Cruz. La poesía, escudo y arma de lucha feminista)** ..... 261  
PEPA MERLO
22. **Hacia la recuperación de un tema olvidado: la fábula neoclásica mexicana.** . 269  
ANTONIO LORENTE MEDINA
23. **Expediciones ilustradas a las pampas argentinas: el *Viaje* de Luis de la Cruz** .. 287  
TEODOSIO FERNÁNDEZ
24. **Notas sobre la modernidad ilustrada en el Perú: hacia una relectura del archivo colonial del siglo XVIII** ..... 297  
ROLANDO CARRASCO

## PARTE III

## ÁNGULOS DE LAS RECUPERACIONES LITERARIAS DEL PASADO. SIGLOS XX Y XXI

25. **Augusto Roa Bastos. La otra crónica de su Almirante** ..... 315  
PACO TOVAR
26. ***Crónica del descubrimiento* (1980) de Alejandro Paternain: una ucronía americana fallida** ..... 335  
ANÍBAL SALAZAR ANGLADA
27. **Algunas reescrituras argentinas de las Crónicas de Indias** ..... 349  
FEDERICA ROCCO
28. **Andar en modo inverso: mutaciones del contar y reveses del decir en *Las niñas del naranjel* de Gabriela Cabezón Cámara** ..... 359  
MARTA INÉS WALDEGARAY
29. **La revisión de la conquista de América en *Las niñas del naranjel* (2023) de Gabriela Cabezón Cámara** ..... 373  
KATYA VÁZQUEZ SCHRÖDER
30. **De elegías y resistencias: Atahualpa y Rumiñahui en la poesía ecuatoriana de la segunda mitad del siglo XX** ..... 385  
MIGUEL ÁNGEL GÓMEZ SORIANO
31. **A vueltas con el Inca Garcilaso de la Vega. Ficciones peruanas en torno al autor y su mundo (siglos XX y XXI)** ..... 399  
CARMEN DE MORA VALCÁRCEL
32. **El Inca Garcilaso de la Vega y Manuel González Prada: herencia inca y reconstrucción identitaria** ..... 419  
AURA CRISTINA BUNORO

33. **El Inca Garcilaso como modelo para la narrativa transnacional peruana:**  
*El sol de Lima* de Luis Loayza ..... 429  
 ERWIN SNAUWAERT
34. **«En las raíces de la yuca»: la poesía subversiva de Marianela Medrano** .... 441  
 ESTEFANÍA TAMARGO GONZÁLEZ
35. **Desconstrucción y reescritura del periodo virreinal desde la perspectiva  
 de la minificción mexicana contemporánea escrita por mujeres** ..... 453  
 CECILIA EUDAVE
36. **De la razón que arde al fuego que ilumina: «Tránsito de sor Juana Inés»  
 de Sara de Ibáñez** ..... 463  
 MARÍA ISABEL CALLE ROMERO
37. **El sujeto subalterno: esclavos y piratas en *El médico de los piratas*,  
 de Carmen Boullosa** ..... 475  
 SONIA RICO ALONSO
38. **La tapada limeña: ¿mujer rebelde?** ..... 485  
 GIOVANNA MINARDI
39. **Otra labor de manos o los empeños de una narradora *contra el olvido*:  
 una novela de Ana Teresa Torres** ..... 493  
 NIEVES MARÍA CONCEPCIÓN LORENZO

# Los múltiples sentidos de la refracción: lecturas y relecturas de *Espejo de paciencia* de Silvestre de Balboa<sup>1</sup>

PAULA FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ  
*Universidad de La Laguna*

## Introducción

*Espejo de paciencia* es un poemario escrito por Silvestre de Balboa Troya y Quesada en 1608 en Cuba para ensalzar la figura del obispo Juan de las Cabezas Altamirano en unos hechos que la historia fecha en 1604, acontecidos en el entorno de Bayamo y en su costa (Yara, Manzanillo), al oriente de la isla. Empleando la octava real, el autor versifica, en el primer canto, el secuestro del obispo a manos de las tropas francesas y, en el segundo canto, la posterior venganza emprendida por una veintena de hombres leales al prelado.

Quizá por su brevedad en comparación con otros poemas épicos de similares intenciones fundacionales en el contexto latinoamericano, ha sido ampliamente estudiado, desde el punto de vista histórico, lingüístico y literario. La crítica se ha interesado en desvelar los entresijos del poemario, de contextualizarlo en su momento estético entre el Renacimiento y el Barroco, de desempolvar las polémicas que giran alrededor de él, de subrayar sus aportes, de explorar versiones y devenires de manuscritos, de valorarlo en términos de verosimilitud y de cuestionar su autoría.

Como indica Belén Castro Morales, se ha dedicado mucho espacio a comparar el poema con textos clásicos o canónicos del momento, de los que en ocasiones ha salido mal parado.<sup>2</sup> Partiendo de las premisas del canon, es lógico que el resultado

<sup>1</sup> Este artículo complementa lo expuesto en «Mistranslating Parnassus: Silvestre de Balboa and *Espejo de paciencia*, a Canary poet writing in early modern Cuba», que se incluirá en el monográfico de varias autorías *Colonialism, Identity, and Transculturation in Early Modern Canary Islands*, Ámsterdam: Amsterdam University Press.

<sup>2</sup> Belén Castro Morales: «Relectura de *Espejo de paciencia*, de Silvestre de Balboa. Mitos insulares y transgresión», en Joaquín Marco (ed.): *Actas del XXIX Congreso del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, Barcelona, 15-19 de junio de 1992*, vol. I, pp. 355-363 (356), Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias, 1994.

sea negativo, ya que el poema contiene elementos que no participan del mismo. En este sentido, el esfuerzo consiste en contextualizar el poema en el carácter periférico que lo marca,<sup>3</sup> de ahí que apelemos al sentido de la refracción,<sup>4</sup> como los cambios que puede experimentar la dirección de la luz al pasar de un medio a otro, distinto al funcionamiento de un espejo, que genera un reflejo, como metáfora para resumir las diferentes lecturas que ha encontrado y encuentra este poema —de un momento histórico a otro, desde una perspectiva a otra, de una orilla a otra—, deteniéndonos para ello en su autor y en las interpretaciones de algunas de las características más significativas del poema.

### Autor

Para cumplir con el objetivo laudatorio dedicado al prelado, Silvestre de Balboa contaba con una vasta tradición de escritura épica con sus herramientas y tópicos propios de la única tradición posible en el seno de la primera modernidad: la mediterránea. Balboa, en lugar de utilizar estos tópicos que podrían contribuir a incluirlo en el canon, los mezcla con otros propios del lugar que habitaba. Entonces comienza el problema: aparecen las refracciones resultantes de la aplicación de un molde europeo a una realidad otra. Este efecto responde, desde nuestro punto de vista, a la dificultad de la enunciación en las culturas atravesadas por la colonialidad. Así, *Espejo de paciencia* es considerado por algunos como la obra literaria fundacional cubana. Otros desechan este distintivo debido a diversos motivos: por el origen canario del autor, por una posible invención o reescritura del poemario original en el momento de su redescubrimiento en el siglo XIX —el poema se había perdido— o por la inverosimilitud del texto. De hecho, se ha aducido que la importancia conferida a *Espejo de paciencia* puede ser fruto del momento en el que fue encontrado por José Antonio Echeverría, en 1836.<sup>5</sup> Sobre estos años, dado el contexto de emancipación y de abolición de la

<sup>3</sup> Belén Castro Morales: «Relectura...», o. cit.; «El mito insular en *Espejo de paciencia*, de Silvestre de Balboa. La percepción poética del otro», en Carlos Gaviño de Franchy (ed.): *Encuentro de escritores canarios. La Gomera (1992)*, pp. 225-235, Canarias: Viceconsejería de Cultura y Deportes; y «Piratas y corsarios en la poesía de la coordenada atlántica: Juan de Castellanos, Bartolomé Cairasco de Figueroa y Silvestre de Balboa», *Espejo de paciencia: revista de literatura y arte*, n.º 0, 1995, pp. 17-28.

<sup>4</sup> Inspirándonos en la obra y la perspectiva de Eyda M. Merediz en *Refracted Images: The Canary Islands through a New World Lens. Transatlantic Readings*, Tempe: Arizona Center for Medieval and Renaissance Studies, 2004.

<sup>5</sup> Aunque es en 1837 cuando se conoce por primera vez el poema en un resumen novelado firmado por Ramón de Palma publicado en *El Aguinaldo Habanero*, Echeverría lo publicaría en 1838 en su revista *El Plantel* (Ivan A. Schulman: «Espejo / "speculum": el *Espejo de paciencia* de Silvestre de Balboa», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, vol. 36, n.º 1, 1988, pp. 391-406). Echeverría lo encontró en la biblioteca de la Sociedad Económica de Cuba, incluido en la *Historia de la isla y catedral de Cuba* escrita por el obispo Pedro Agustín

esclavitud que experimentaban territorios vecinos, una élite cultural emprendía sus esfuerzos por escribir la historia y la literatura nacional, así como dotar a la identidad cubana de elementos fundacionales. De ahí que González Echevarría enuncie que «el *Espejo* fue descubierto por la literatura cubana»,<sup>6</sup> ya que su existencia dotaba de genealogía al relato literario vernáculo. Había, por fin, un primer poema cubano.

Sin embargo, la crítica ha subrayado que el autor del «primer poema cubano» no es de origen cubano y algunas lecturas se han detenido aquí, evitando abordar la complejidad en la posición y la subjetividad del autor. Nacido en Canarias, Silvestre de Balboa era tan español como podía serlo cualquier cubano del siglo XVI. Ambos territorios eran útiles a la economía colonial y se encontraban atravesados por el signo de la expansión militar, religiosa y epistémica españolas. Eso sí, ya en el siglo XVII, en el que se encuadra el poema, salen a relucir las flaquezas de este modelo. El contrabando está ampliamente instaurado como una práctica económica recurrente. Así, la temática del poema no es casual. Los objetivos expansionistas de la Corona española, ansiosa de conquistar tierras continentales, acentuó la desatención de las islas,<sup>7</sup> tanto canarias como caribeñas; aún más en poblaciones alejadas de los entornos capitalinos, como era el Bayamo retratado en el poema. A ello cabe añadir los continuos ataques que sufría la isla por parte de los enemigos de la Corona española, que conocía el autor en sus años en Canarias. Para cuando la administración colonial quiso reaccionar, el contrabando estaba instaurado en todos los órdenes de la vida comercial bayamesa.

Silvestre de Balboa era miembro de una élite isleña que en Gran Canaria participaba de la vida cultural y estaba relacionado con el comercio con las Indias por vía familiar. Seguramente Balboa era una de los pocos canarios que entre los siglos XVI y XVII tenía acceso a los círculos intelectuales y comerciales en el propio archipiélago.

---

Morell de Santa Cruz en 1760, sin que este tampoco especificara la fuente consultada. Echeverría hizo su propia copia por separado en un cuaderno. El manuscrito de Morell desapareció posteriormente, con lo que la única copia que se conservó de *Espejo de paciencia* fue la de Echeverría. A su muerte, este se la legó a Néstor Ponce de León (Raquel Arias: «De obispos, piratas, ninfas y maracas: *Espejo de paciencia*», *Edad de Oro*, n.º XXIX, 2010, pp. 7-29). Luego pasó en herencia al hijo de este y llegó a manos del historiador Francisco Paula Coronado. Aunque se conservaban las versiones publicadas, las copias más antiguas se extraviaron posteriormente, pero, en 1961, fueron encontradas y conformaron la edición facsímil de Cintio Vitier de 1962. El cuestionamiento sobre la legitimidad de *Espejo de paciencia* eclosiona en 1942, en una edición crítica realizada por Felipe Pichardo Moya en la que apunta a que el poema pudo haber sido creado por José Antonio Echeverría o por otro escritor cubano de su círculo. Para ampliar el amplio contexto de redescubrimiento e implicaciones políticas del manuscrito desde el punto de vista histórico, consúltese Carmen E. Lamas: «Race and the Critical Trajectory of *Espejo de Paciencia* (1608, 1838) in the Nineteenth Century», *Latin American Research Review*, vol. 47, n.º 1, 2012 pp. 115-135. Al final del artículo se recoge una nutrida cronología de estudios y menciones literarias a *Espejo de paciencia*, que ha sido de gran utilidad para este trabajo.

<sup>6</sup> Roberto González Echevarría: «Reflexiones sobre *Espejo de paciencia* de Silvestre de Balboa», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, vol. 35, n.º 2, 1987, pp. 571-590 (575).

<sup>7</sup> Enrique Saínz: *Silvestre de Balboa y la literatura cubana*, p. 7, La Habana: Letras Cubanas, 1982.

Estos privilegios fueron utilizados, seguramente, para buscarse un hueco en la sociedad cubana, esto es, en un lugar también periférico e inserto en un sistema colonial, como el de procedencia. Balboa se instala en Bayamo, donde participó de una tertulia literaria integrada por los autores de los sonetos que introducen el poema épico, quienes participan, en la misma medida que *Espejo de paciencia*, de ese primer retrato de la realidad cubana enunciado desde el arraigo y la experiencia de una cotidianidad.<sup>8</sup> Por otro lado, cabe resaltar la importancia de este posible grupo literario, en el marco de un Bayamo alejado de la capital, en el que constaban escasos intentos de animación cultural y de enseñanza,<sup>9</sup> que encontraba más réditos del contrabando que de la economía legal.

Así, Balboa se convirtió en escribano público y luego, posiblemente, en uno de los alcaldes ordinarios del Cabildo de Bayamo.<sup>10</sup> Esta posición privilegiada en el interior de su condición colonizada confiere a la figura de Balboa un estatus ambiguo que ha sido pluralmente interpretado por la crítica, pues «aunque nominalmente Balboa era “español”, en realidad su condición de “canario” lo convertía en “otra cosa” más cercana a lo americano, por lo isleño y por lo colonial».<sup>11</sup> Cintio Vitier se percató del tono popular de algunas de las expresiones de Balboa en *Espejo* y emprende comparaciones con respecto a sus propios recuerdos en Canarias,<sup>12</sup> como se observa, por ejemplo, a través de la analogía que utiliza el autor para narrar el momento del asalto del corsario francés Gilberto Girón en el primer canto: «O, cual en la Canaria en apañadas / Acechan cabras ágiles y cabreros, / [ ... ] / Dan de repente en ellas los monteros, / Y con el sobresalto que allí influyen, / Unas quedan paradas y otras huyen: / Así quedaron en la triste Yara / Los que durmiendo estaban descuidados».<sup>13</sup> O la aparición en la lírica de palabras incorporadas al español: «Bajaron de los árboles en naguas / Las bellas hamadriades hermosas / Con frutas de siguapas y macaguas / Y muchas pitajayas olorosas».<sup>14</sup> Y es que esta naturalidad con la que se integra, en mayor o menor medida, la realidad de la Cuba del siglo XVII en las convenciones épicas que utiliza puede explicarse porque «Balboa había estado durante su vida en

<sup>8</sup> Enrique Saínz: *Silvestre de Balboa ...*, o. cit., p. 72.

<sup>9</sup> Humberto López Morales: «Los primeros indigenismos en la literatura cubana», en José Antonio Barтол Hernández, Juan Felipe García Santos y Francisco Javier de Santiago Guervós (eds.): *Estudios filológicos en homenaje a Eugenio de Bustos Tovar*, vol. II, pp. 531-537 (531), Salamanca: Universidad de Salamanca, 1992; Enrique Saínz: *Silvestre de Balboa ...*, o. cit., pp. 18-19; Ivan A. Schulman: «Espejo / “speculum” ...», o. cit., p. 393.

<sup>10</sup> Raúl Marrero-Fente: *Épica, imperio y comunidad en el Nuevo Mundo: Espejo de Paciencia de Silvestre de Balboa*, p. 154, Salamanca: Centro de Estudios Ibéricos y Americanos de Salamanca, 2002; Enrique Saínz: *Silvestre de Balboa ...*, o. cit., p. 80.

<sup>11</sup> Juana Goergen: *Literatura fundacional americana: el Espejo de paciencia*, p. 116, Madrid: Pliegos, 1993.

<sup>12</sup> Cintio Vitier: *Lo cubano en la poesía*, p. 27, La Habana: Letras Cubanas, 1970.

<sup>13</sup> Silvestre de Balboa: *Espejo de Paciencia*, p. 49, Islas Canarias: Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, 1988.

<sup>14</sup> Silvestre de Balboa: *Espejo ...*, o. cit., p. 58.

la isla nativa en contacto con una naturaleza distinta a la que habitualmente aparecía en los libros europeos»<sup>15</sup> y ya había leído a otros autores canarios que habían emprendido ese ejercicio de «traducción» del otro lugar al poema, como Bartolomé Cairasco de Figueroa.<sup>16</sup>

El autor y su obra rezuman insularidad, lo cual constituía un aspecto original en la literatura culta del momento. Entendemos esta insularidad circunscrita al momento histórico, en el que lo isleño, en el sistema epistémico colonial, se refiere a una condición subalterna respecto a la centralidad continental europea. Castro Morales subraya su ya mentada periféricidad, además de su marginalidad,<sup>17</sup> porque se escribe y se ubica en un lugar periférico con respecto al centro cultural metropolitano, en este caso, una realidad provincial y marcada por un fuerte sentido de colectividad, diferente al proyecto del hombre individuo colonial; por la doble insularidad, del lugar de origen del autor —Canarias— y del lugar de escritura —Cuba—; por el alejamiento de los núcleos continentales de la cultura virreinal y por el distanciamiento en el plano ideológico al enunciar, desde un paradigma literario, ciertos valores raciales, éticos y políticos distantes respecto de la norma imperial.<sup>18</sup>

Así, puede ser útil entender al autor como mediador cultural y a *Espejo de paciencia*, una obra que no se puede encajar en un único sitio, como un espacio donde se traducen forma y contenido, pero no en un sentido unidireccional —de Europa a América—, sino también inserto en el seno de otras relaciones posibles: de espacio colonial, Canarias, a espacio colonial, Cuba. Como indica Eyda M. Merediz, esta perspectiva supone «retomar islas y épicas, no desde una óptica cubanocéntrica o desde una Cuba “que se repite” en los discursos críticos del Caribe, sino desde un lugar donde Cuba comparte con las Canarias el espacio fluido del Atlántico»,<sup>19</sup> donde se despegaron con sus violencias los circuitos de la colonialidad.

<sup>15</sup> Lázaro Santana: «Silvestre de Balboa, un poeta para dos islas», *II Jornadas de estudios Canarias-América*, pp. 83-104 (92), Santa Cruz de Tenerife: Caja General de Ahorros, 1981.

<sup>16</sup> Belén González Morales: «Estructuración del espacio poemático en *Espejo de paciencia*: apuntes para una poética atlántica», en Jesús María Nieto Ibáñez y Raúl Manchón Gómez (coords.): *El humanismo español entre el viejo y el nuevo mundo*, pp. 143-150, León-Jaén: Universidad de León-Universidad de Jaén, 2008, se plantea una interpretación de las dinámicas espaciales del poemario, en resonancia con las estrategias de Cairasco de Figueroa, uno de los primeros autores de la literatura canaria en español. En concreto, Víctor Rodríguez Gago subraya las concomitancias en la forma de tratar lo natural cubano de Balboa con la representación de la Selva de Doramas, es decir, de una laurisilva —bosque endémico del área macaronésica— hoy casi desaparecida en el norte de Gran Canaria, que realizara Cairasco en «Bodegones baquianos: el *Espejo de paciencia* y la Selva de Doramas», *Nuevas de Indias, Anuario del Centro de Estudios de la América Colonial*, n.º 2, 2017, pp. 86-114.

<sup>17</sup> Belén Castro Morales: «El mito insular...», o. cit., p. 225.

<sup>18</sup> Belén Castro Morales: «Relectura...», o. cit., p. 355.

<sup>19</sup> Eyda M. Merediz: «De “*Insulis*” o más islas que se repiten: Canarias, Cuba y el Atlántico hispano», *Revista Iberoamericana*, vol. 65, n.º 28, 2009, pp. 865-884 (866).

Por otro lado, cabe considerar que Balboa utilizó los patrones de la lírica culta para hablar, en el fondo, del contrabando.<sup>20</sup> Cabe observar aquí el juego de intereses que envolvían a la figura del obispo Cabezas Altamirano, a quien se le dedica el poema. De manera que la obra no está exenta de vinculaciones económicas y políticas, que interactúan en este caso con las apreciaciones estéticas expuestas.

Al respecto, la paradoja emerge como clave para leer tanto la obra como a su autor. Quizá este recurso fue el que permitió al texto subvertir ciertos patrones y sobrevivir dos siglos hasta que fue redescubierta, a pesar de las polémicas que lo envuelven debido a ello. Juana Goergen introduce esta clave de interpretación, al entender la paradoja como una estrategia que permite, entre otros aspectos, colocarse en medio de dos discursos:<sup>21</sup> uno el que participaba de una estructura económica, política e ideológica y otro que abría una brecha en la misma. Navegando la norma y su vulneración, lo oficial y lo cotidiano, lo central y lo marginal, lo literario y lo político, se entienden tanto *Espejo de paciencia* como a su autor.

## Obra

En *Espejo de paciencia* la relación con el lugar en el que se ubica aparece desde el inicio y de forma constante unido a las acciones que se relatan.<sup>22</sup> Así, se suma a la función estética que presenta la naturaleza en la lírica culta una función diegética. De hecho, pareciera que la intención no es tanto retratar al obispo sino a Bayamo,<sup>23</sup> un entorno nunca antes representado de esta manera en castellano, al menos que se sepa.

Ante el escenario insular se activan los imaginarios coloniales depositados en estos entornos geográficos, como paraísos de recursos y riquezas en los que comerciar.<sup>24</sup> Sin embargo, el lugar será todavía más preciso: una playa. Esto es, un espacio fronterizo donde se cruza el mar y la tierra, que alcanza una importancia que se repite en diferentes momentos de la trama. De hecho, cuando «aparece una playa en el poema hay transiciones importantes, como el ataque al poblado, el secuestro del obispo, la escena de la liberación del obispo y el combate final».<sup>25</sup> Los hechos narrados están atravesados por una condición liminar, esta es la que permite una apertura desde la tradición europea en la que se asientan las formalidades del poema

<sup>20</sup> Belén Castro Morales: «El mito insular...», o. cit., p. 231.

<sup>21</sup> Juana Goergen: *Literatura fundacional...*, o. cit., pp. 116-117.

<sup>22</sup> Lola González: «La naturaleza en el *Espejo de Paciencia* de Silvestre de Balboa», *Arrabal*, n.º 1, 1998, pp. 13-21; Enrique Saínz: *Silvestre de Balboa...*, o. cit., p. 113.

<sup>23</sup> Juana Goergen: *Literatura fundacional...*, o. cit., p. 43.

<sup>24</sup> Silvestre de Balboa: *Espejo...*, o. cit., p. 45.

<sup>25</sup> Raúl Marrero-Fente: *Épica, imperio...*, o. cit., p. 192.

hacia otra realidad. Invitación, pues, a interpretar el poema más allá de lo que acotan sus significantes explícitos.

Balboa describe el lugar conservando los ingredientes idealizantes afines a su tradición literaria, como las ninfas —tradición grecolatina— o el rebaño —tradición cristiana—. Ahora bien, otros elementos irrumpen en escena, como la piratería o las mercancías, que nos alejan del prototipo de la Arcadia silvestre.<sup>26</sup> De manera que emerge un universo propio, con sus propios elementos naturales, sus funcionamientos y también sus conflictos.

Señalamos un rasgo notable: utiliza léxico indígena.<sup>27</sup> Irrumpe una estética de lo heterogéneo o de la diversidad. Las especies animales y vegetales caribeñas asoman. Por ejemplo, en la imitación del canon europeo, transmuta el motivo del delfín al del manatí.<sup>28</sup> Así, es tal la profusión de elementos propios del ecosistema caribeño que es característico aludir en *Espejo de paciencia* al tópico de la cornucopia tropical, un recurso común en el siglo XVII. En el poemario aparecen en varios momentos estas enumeraciones extensas de frutas, flores y elementos naturales. La cantidad de detalles que ofrecen estos catálogos vegetales contribuye a transmitir la complejidad de que varios sistemas referenciales y culturales —el europeo y el americano— coexistan en un único texto.<sup>29</sup> Además, la alusión a los múltiples sentidos con los colores de las frutas y flores, sus olores y la música que crean los seres mitológicos<sup>30</sup> apela a la vivencia del lugar.

De esta guisa, uno de los pasajes de la obra que más interés ha suscitado es el final del canto primero, momento en el que se retrata un banquete de celebración por el rescate del obispo Cabezas Altamirano. Indica Paul Firbas que no se trata tanto de un momento de exaltación de un nacionalismo o de un exotismo, sino de un pasaje que sirve «para entrever una experiencia sensitiva americana que apela a la complicidad, al reconocimiento y la comunidad con el lector y comensal imaginarios de los versos».<sup>31</sup> De manera que se revela una experiencia más directa con el entorno, con una naturaleza nueva, que comparte con el lector. Esto se explica, además, por la presencia directa del yo poético en ciertos momentos clave, no por la centralidad de dicha

<sup>26</sup> Juana Goergen: *Literatura fundacional...*, o. cit., pp. 43-44.

<sup>27</sup> Humberto López Morales: «Los primeros indigenismos...», o. cit.

<sup>28</sup> Raúl Marrero-Fente: *Épica, imperio...*, o. cit., pp. 222-223. Para saber más sobre la evolución del signo del manatí desde el *Diario* de Colón hasta *Espejo de paciencia*, se recomienda consultar Víctor Rodríguez Gago: *Silvestre de Balboa: un bodegón atlántico*, pp. 25-26, Madrid: Mercurio Editorial, 2019.

<sup>29</sup> Raúl Marrero-Fente: *Épica, imperio...*, o. cit., pp. 214-215.

<sup>30</sup> Raúl Marrero-Fente: «Orígenes de una etimología cubana en *Espejo de paciencia* (1608) de Silvestre de Balboa», *Revista Épicas*, vol. 5, n.º 9, 2021, pp. 13-26 (15).

<sup>31</sup> Paul Firbas: «El banquete americano: comida y comunidad en la época colonial», en Paul Firbas (ed.): *Épica y colonia. Ensayos sobre el género épico en Iberoamérica (siglos XVI y XVII)*, pp. 61-82 (67-68), Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2008.

subjetividad, sino para otorgarle a la épica un sentido vivido —como argumento de veracidad— y concebida, además, para dar a conocer la figura del obispo. Entonces, el banquete representa esa interlocución participada a la que no solo están convidados el autor y los personajes, sino también un destinatario implícito del poema: los lectores. De hecho, Paul Firbas indica que al igual que ocurre en otros poemas épicos en el entorno americano, las referencias a la comida y a la mesa, la representación de los banquetes «parecen expresar el deseo de una comunidad posible».<sup>32</sup> Así, «el poema se convierte en un nuevo banquete: los mismos versos y su léxico sabroso son un fruto nuevo americano, y el lector puede paladearlos convirtiéndose así en un convidado a la mesa».<sup>33</sup> Se refuerza aquí el carácter de mediación del autor: ya no solo está intercediendo entre unas formas y convenciones europeas a su llegada a un contexto caribeño, también funciona como mediador entre un hecho histórico pasado por el tamiz de la épica y el público lector que participa del mismo, en ese sentido de la colectividad mencionado.

En relación con el banquete, Víctor Rodríguez Gago propone la comprensión de la obra como un bodegón tropical,<sup>34</sup> a partir de que la representación pictórica del bodegón tiene que ver con la seguridad frente a una pintura de paisaje que manifiesta riesgo y aventura. Así, ante el clima de inestabilidad vivida en la época en Cuba, en una comunidad hostigada simultáneamente desde fuera y desde dentro —debido a la piratería, al contrabando y a la deficitaria administración de la Corona española—, el poema y su presentación de la cornucopia está relacionada con la transmisión de abundancia, llamando a promocionar el área de Bayamo como un lugar tranquilo, frente a la escasez y las tensiones de las zonas portuarias.<sup>35</sup> De manera que, la naturaleza representada en *Espejo de paciencia* se muestra no desde el asombro, sino desde el reconocimiento, apelando a un lector criollo y también al lector europeo que siente curiosidad o busca conocer qué ocurre al otro lado del océano. Retorna el motivo del texto como banquete, como entorno de interpelación y participación del lector, como forma de plasmar la búsqueda del equilibrio entre la necesidad de ordenar una realidad americana que se escapaba a los preceptos —institucionales, culturales— europeos y las negociaciones entre las diferentes entidades en pugna por el control del territorio.

Este factor de *Espejo* no solo encuentra acomodo en el momento de su redacción, sino también en su «redescubrimiento» en el siglo XIX. La mayor parte de discusiones en torno a la autenticidad del poema encuentran como telón de fondo el rol que desempeño la raza en los discursos emancipatorios o anexionistas de entonces, para

<sup>32</sup> Paul Firbas: «El banquete americano...», o. cit., p. 62.

<sup>33</sup> Paul Firbas: «El banquete americano...», o. cit., p. 69.

<sup>34</sup> Víctor Rodríguez Gago: *Silvestre de Balboa...*, o. cit., p. 15.

<sup>35</sup> Víctor Rodríguez Gago: *Silvestre de Balboa...*, o. cit., pp. 19-23, 32-33.



Fig. 1. Albert Eckhout (1610?-1665?): *Bananas, goiaba e outras frutas*, óleo sobre tela.

los que sirvió la literatura. Así, la diversidad étnica que aparece representada en *Espejo de paciencia* y el papel heroico de Salvador Golomón, un personaje de estirpe africana, ha protagonizado múltiples debates en torno a la obra.<sup>36</sup> También en el ámbito de la ficción, como la que compone Leonardo Padura en *La novela de mi vida* (2002),<sup>37</sup> donde, llegado el momento, el cuestionamiento sobre el descubrimiento del poema épico abre un interrogante en torno al papel que ejercieron ciertos grupos de escritores en la Cuba del siglo XIX. Este enigma se alinea con el tono de la novela construida a partir de varias tramas: la vida de José María Heredia en la primera mitad del siglo XIX, la de su hijo, José de Jesús Heredia, a principios del siglo XX y una actual, en torno al personaje Fernando Terry, escritor cubano que decide regresar de su exilio tras la pista de una supuesta novela perdida de José María Heredia. La sospecha atraviesa

<sup>36</sup> Carmen E. Lamas: «Race and the Critical Trajectory...», o. cit.

<sup>37</sup> La importancia de *Espejo de paciencia* en la literatura cubana es incuestionable, de ahí que aparezca como motivo central o secundario en esta y otras obras contemporáneas como *Concierto barroco* (1974) de Alejo Carpentier, *Azogue* (1979) de Gerardo Fullea León, la novela juvenil *El enigma de los esterlines* (1980) de Antonio Benítez-Rojo, el relato «Espejo de paciencia» de Alberto Guerra Naranjo incluido en su *Blasfemia de escriba* (2002) o *Salvador Golomón* (2005) de Alexis Díaz Pimienta.

cada uno de los planos temporales, donde se exponen los enredos sobre autorías y relaciones de poder, de manera que se plantea la literatura como un terreno permeable a las intenciones políticas, por lo que algunos escritores resultan encumbrados y otros proscritos, al igual que sus obras.<sup>38</sup> También se expone la literatura como una obra no acabada, por cuanto el texto alcanzará una vida más allá de la que el autor pueda imprimirle, más allá de su tiempo, como en las lecturas y relecturas de *Espejo de paciencia*.

## Conclusiones

La dificultad de interpretar un texto con una historia de desaparición y descubrimiento ha condicionado la recepción de *Espejo de paciencia*. A pesar de la mediocridad con la que muchos críticos la definen, lo cierto es que se convierte en una obra atractiva por los motivos expuestos. En primer lugar, aunque haya en la obra ingredientes asociados a este tipo de cantos como la exaltación de batallas, la alabanza a la personalidad de sus héroes, final victorioso y celebración popular, Balboa elabora una lectura particular de los signos canónicos y reinventa la hazaña heroica dotándola de elementos propios, como la no existencia de un héroe personal, sino de un colectivo multiétnico o que la figura de más realce, el obispo, sea realmente la de uno de los mayores contrabandistas del área de Bayamo. Se revela así la precaria situación sociopolítica de la Cuba colonial en la que las instituciones españolas y religiosas eran incapaces de contener el alcance de la economía sumergida.<sup>39</sup> Opera aquí la economía como la literatura: exponiendo o diciendo pero también ocultando.

En segundo lugar, la representación de la naturaleza y del lugar en la obra es singular desde el punto de vista lingüístico, estético y epistémico, siendo uno de los aspectos que más ha interesado a la crítica. La controversia estriba en cómo se interpreta la insoslayable presencia de estos elementos considerados extraños. Ahora bien, esta rareza o extrañeza se interpreta no como rechazo, sino como singularidad que abre vías de interpretación más en consonancia con la realidad múltiple y que invita a integrar, al modo del banquete como metáfora de la interpelación autor-lector o el bodegón como propaganda de una seguridad deseada. Mediante la poesía se hace posible una realidad que estaba desplegándose al margen de las estructuras metropolitanas y hegemónicas, al mismo tiempo que se exponen sus complejidades y violencias.

En conclusión, de las múltiples lecturas posibles, se ha querido subrayar la heterogeneidad imperante en *Espejo de paciencia*, entrelazando los varios puntos de vista

<sup>38</sup> Leonardo Padura: *La novela de mi vida*, 5.<sup>a</sup> ed., Barcelona: Tusquets, 2016.

<sup>39</sup> Belén Castro Morales: «Cultura colonial e insularismo en *Espejo de paciencia*, de S. de Balboa», en *VIII Coloquio de Historia Canario-Americana* (1988), vol. 2, pp. 729-750 (737), Gran Canaria: Cabildo Insular, 1991.

esgrimidos al respecto por la crítica, en un esfuerzo no por contradecirlos, sino por subrayar su sentido relacional. Así, a modo de un poliedro de refracciones que parten en múltiples sentidos, el poema de Balboa se erige como una primera manifestación de lo diverso en el Caribe, donde se conjugan la estética barroca, la expresión americana, la hibridez y, añadiríamos, la mediación cultural entre varios mundos, con un sentido de ida y vuelta, tal y como funciona la luz y sus ondas para generar refracción y reflejo.

Este libro contiene 39 estudios dedicados a la literatura hispanoamericana virreinal, a las visiones que América produjo en otras literaturas y a las recuperaciones poéticas y narrativas del pasado americano en la literatura hispanoamericana contemporánea. Su diversidad temática permitirá encontrar, para los siglos xvi, xvii y xviii, trabajos sobre crónicas de Indias, poesía lírica y épica, tratados educativos o memorias que reconstruían expediciones y vivencias, junto a los que ofrecen un análisis del contexto cultural, político y material en el que se desarrolló la escritura y la vida. La percepción de ese pasado, dada a lo largo del siglo xx y lo que va del xxi, en la novela histórica y biográfica, la ficción alternativa, la minificción y la poesía no conducen a una armonía de las partes o a un diálogo entre el pasado y el presente, más bien muestran una discordia entre lo que se fue y lo que se quiere ser. Entre esos dos planos temporales, el lector encontrará unos capítulos que proponen perspectivas de estudio, algunas son propias de la época que nos rodea, otras siguen la senda que no ha dejado de transitar la Filología. Si este libro, fruto del trabajo de sus autores, sirve para aprender quizá consiga que a nadie *le pese lo que no pesa*.